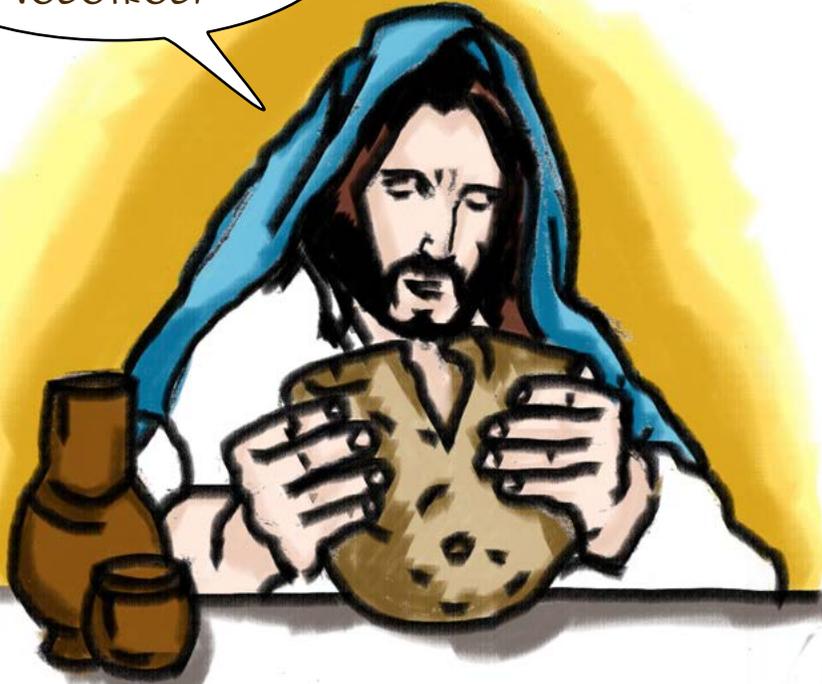


COMED ESTE PAN QUE REPRESENTA MI CUERPO, QUE ES PARTIDO POR VOSOTROS.



El pan representa el alimento que precisa nuestro cuerpo físico para estar fuerte y saludable. Jesús (Su vida, muerte y enseñanzas) es el pan de Dios que alimenta nuestro espíritu, nuestra mente y corazón.

Cuando Jesús partió el pan mostró cómo iba a sufrir por amor a nosotros.

La cena del Señor

Basado en 1 Corintios 11:23-26.

Temprano en la tarde, la misma noche en que Jesús fue traicionado por Judas, Él quiso cenar por última vez con Sus discípulos, Sus mejores amigos.

Jesús tomó el pan y dio gracias a Su Padre por proveerlo. Luego lo partió y lo pasó a Sus discípulos.

En otra ocasión anterior, Jesús les enseñó: «Mi Padre os da el verdadero pan del cielo. El pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo. Yo soy el pan de vida.» (Paráfrasis de Juan 6:32-35.)



A continuación Jesús tomó una copa de vino y bebió.

ESTE VINO REPRESENTA
MI SANGRE DERRAMADA
POR VOSOTROS, PARA
SALVAROS DE VUESTROS
PECADOS.

Cuando comemos el pan y bebemos el vino (o jugo) con otras personas, recordamos el amor y el sacrificio que Jesús hizo por nosotros muriendo en la cruz. Solemos referirnos a esta ceremonia como celebrar la Cena del Señor, la Comunión o la Eucaristía.

Debería ser un momento precioso para recordar y honrar a Jesús por todo lo que sacrificó por nosotros.

Se encuadra en: Fe y vida cristiana: Fundamentos de la Biblia y el cristianismo: Salvación-2d

Autor: Evan Kallen. Ilustraciones: Esther Martin.

Diseño: Stefan Merour.

Publicado por Rincón de las maravillas.

© La Familia Internacional, 2016

